



Revista Digital
>>PALABRA

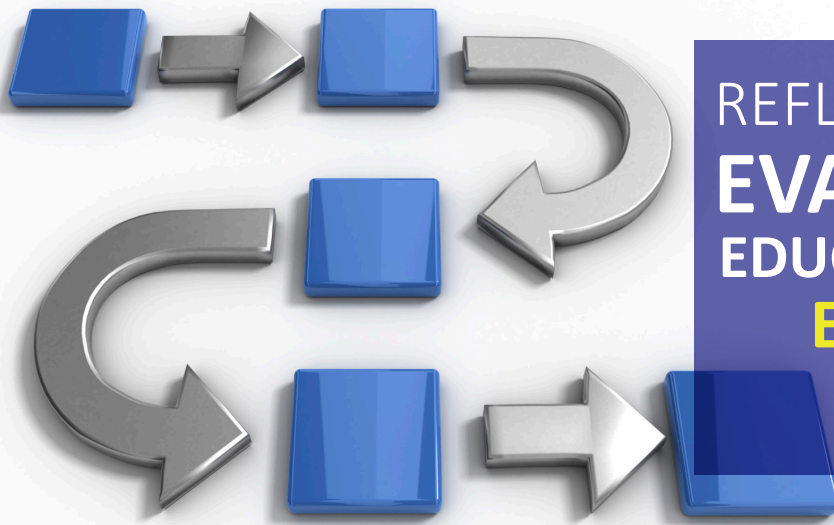
Revista Palabra
ISSN 2145- 7980
carvajal.ruth@gmail.com

Institución Educativa Nuestra Señora del
Carmen Boyacá, Colombia

Avila, Jhon
Reflexión sobre Evaluación Educativa como Experiencia Formativa
Revista Palabra, vol 3, Enero 15 de 2014, p.88-93
Universidad Pontificia Bolivariana
Montería, Colombia

<http://srvzenu.monteria.upb.edu.co/revistapalabra/?p=214>

Artículo de *Reflexión*



REFLEXIÓN SOBRE EVALUACIÓN EDUCATIVA COMO EXPERIENCIA FORMATIVA

La evaluación es un tema muy complejo. Al ser complejo, como todo en la vida, se da para diversas interpretaciones, lo cual lo hace controversial. En esta breve reflexión, no se trata de crear polémica, sino más bien hacer exactamente eso, desde un punto de vista muy particular, apoyado en algunos expertos en el tema: “reflexionar” sobre la “evaluación educativa como experiencia formativa”.

Al igual que Estévez Solano (1997), creo, porque lo he visto y vivenciado en algunos de mis contextos, que frecuentemente, la evaluación se confunde o se limita a algunas prácticas efectuadas en clase que conllevan a la consecución de una nota la cual se la obtiene a través de los tradicionales exámenes escrito u orales, talleres, trabajos escritos, exposiciones y actividades evaluativas o debería más bien decir “valorativas Scriven (1999), meditativas, o comprobativas” como lo critica Pérez Gómez

A. (1993) del conocimiento asimilado, memorizado manifestado de alguna forma para satisfacer el ego del profesor. Parece ser que muchos de nosotros- los docentes- nos olvidásemos que estamos frente a personas que tienen necesidades, problemas, sueños, intereses, motivaciones intrínsecas o extrínsecas como lo afirma Douglas B. (2007). Pasamos por alto o ignoramos que nuestros estudiantes tienen su propio ritmo y estilo de aprendizaje, que poseen diferentes tipos de inteligencia como lo propone Gardner H. (1983). En fin, nos cegamos ante, o ignoramos el amplio panorama que nos ofrece el verdadero significado del proceso de evaluación educativa. Esto podría cambiar si indagáramos más, aprehendiéramos el significado de evaluación para ponerlo en práctica en nuestras aulas de clase, como lo presenta Castillo S. (2002) y se complementa con Borja M. (n.d.).

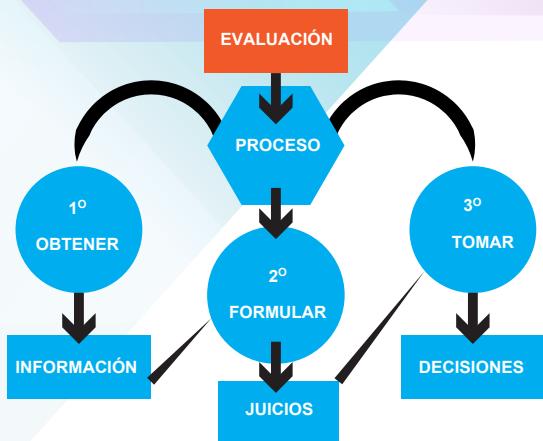


Figura 1.1 Estructura Básica del Concepto de Evaluación

Interpretando este diagrama sería algo como: La evaluación es un proceso que permite obtener una información, la cual se la utilizará para formular unos juicios con aras a tomar decisiones, aquí sería oportuno complementarla con lo que Borja M. afirma, “...decisiones pertinentes y contextualizadas en un clima democrático y participativo convirtiendo la escuela y la universidad en un espacio vivo de aprendizaje de valores emancipadores que contribuyan a formar al niño/a y joven en actores sociales capaces de analizar su realidad y participar en su reconstrucción y/o transformación...con miras a la construcción de una sociedad más justa”.

Sociedad más justa contribuida o construida desde una evaluación educativa que contenga los elementos necesarios, claros, pertinentes y contextualizados a las necesidades del individuo, la sociedad, la región y demás entes intervinientes en este proceso. Una evaluación en este sentido sería, como el modelo que presenta una vez más valiéndonos de Castillo S. (Ibid.), la siguiente:

PROCESO DINÁMICO, ABIERTO Y CONTEXTUALIZADO			
TIEMPO	EVALUACIÓN INICIAL	EVALUACIÓN PROCESUAL	EVALUACIÓN FINAL
	Antes de...	Durante...	Después de...
FUNCIÓN	DIAGNÓSTICA	FORMATIVA	SUMATIVA
CONTENIDOS Y APLICACIONES	<ul style="list-style-type: none"> . Evaluación de los alumnos . Evaluación de los profesores de los centros . Evaluación de los procesos . Evaluación del sistema educativo: <ul style="list-style-type: none"> - Evaluación de las áreas y materias curriculares - Evaluación según etapas y ciclos 		
EJECUTORES	<ul style="list-style-type: none"> . Profesores . alumnos . Administración educativa 		

Figura 1.2 Aplicación del concepto de evaluación

Como podemos observar, este modelo presenta la evaluación como un proceso dinámico, abierto y contextualizado similar a la concepción de Santos Guerra (1995) quien mira la evaluación como un proceso cíclico, no lineal, dinámico, no estático cuyo principal objetivo es servir a los intereses del evaluado y evaluador. Ambos autores manifiestan que debe haber un antes de, un durante y un después de la evaluación a los cuales Castillo (Ibid) se refiere como: Evaluación Inicial, Evaluación Procesual y Evaluación Final, respectivamente. Además, la evaluación debe cumplir unas funciones como son: la Diagnóstica, la Formativa y la Sumativa. Ésta debe cubrir unos contenidos y aplicaciones o como se refiere a ésta Mora J. (2000) “el objeto de evaluación”, o lo que para Stake R. (2006) es “el evaluando”. El contenido y las

aplicaciones según Castillo son los directos implicados en este proceso: Evaluación de los alumnos, Evaluación de los profesores de los centros, Evaluación de los procesos, Evaluación del sistema educativo, la cual a su vez se bifurca en: Evaluación de las áreas y materias curriculares, y Evaluación según etapas y ciclos. Todo este complejo proceso debe ser atacado multidireccionalmente. Es decir, no sólo por el profesor, sino que también por los alumnos y la administración educativa local y nacional. Esa evaluación educativa debe efectuarse bajo ciertas circunstancias, las cuales les corresponde tener en cuenta a los encargados de ella. Castillo S. (Ibid.) presenta un cuadro muy claro y contundente al respecto.

En lo concerniente a este cuadro, me referiré especialmente al punto tocante a: ¿quién evalúa?, puesto que los otros de una u otra forma ya han sido analizados. En nuestro contexto, por lo general es el docente quien evalúa, y casi siempre al estudiante convirtiendo la evaluación en un proceso unidireccional. Pero ese rol de evaluador y evaluado debe cambiar. Santos Guerra (1995) critica fuertemente la evaluación como un proceso en el cual el estudiante es evaluado únicamente por el docente. Es decir, sólo se pone en práctica la heteroevaluación. Este autor afirma que en muchos casos no hay ni autoevaluación ni coevaluación. La primera de acuerdo con De Alba (1991) es la evaluación del aprendizaje, entendida como un proceso de reflexión y análisis crítico referido a una situación, problemática o proceso social, a partir de concepciones y valoraciones iniciales que se van reformulando en el proceso mismo (De Alba, 1991, p. 68). La segunda entendida como aquel proceso en el que unos

<p>QUÉ EVALUAR?</p> <ul style="list-style-type: none"> . Grado de desarrollo de las capacidades. . Adquisición de conocimientos, actividades y procedimientos . Agentes, procesos y resultados 	<p>Circunstancias de la Evaluación</p>	<p>CÓMO EVALUAR?</p> <ul style="list-style-type: none"> . Grado de consecución de contenidos, evidentes en los criterios de la planificación de la evaluación. . Conforme a criterios profesionales. <p>Según un diseño y planificaciones previas.</p>
<p>CUÁNDO EVALUAR?</p> <p>E. Inicial = diagnóstica</p> <p>E. Formativa= reguladora</p> <p>E. Final = sumativa</p>		<p>CON QUÉ EVALUAR?</p> <ul style="list-style-type: none"> . Utilizando técnicas de: observación, prueba objetiva, encuestas, entrevistas, evocación. . Con el soporte de instrumentos adecuados
<p>QUIÉN EVALUA?</p> <ul style="list-style-type: none"> . Profesores y alumnos: . Autoevaluación. . Heteroevaluación. . Coevaluación. 		<p>PARA QUÉ EVALUAR?</p> <ul style="list-style-type: none"> . Adecuar la actuación didáctica a las necesidades del alumno. . Toma de decisiones: promoción, titulación...

Fig. 1.3 Circunstancias de la Evaluación Educativa

sujetos o grupos se evalúan mutuamente. Evaluadores y evaluados intercambian su papel alternativamente (Pérez A. I., McDonald, B. & Sacristan, G. 1993, p. 86).

Si todos los docentes tuviésemos los conocimientos necesarios en cuanto a evaluación se refiere, entre muchos otros indispensables en el proceso Enseñanza – Aprendizaje, seguramente construiríamos una mejor sociedad. Pero, desafortunadamente no todos los poseemos. No obstante no podemos lamentarnos de lo que podría ser y no es. Lo que nos queda, y es nuestro deber moral y profesional, es contribuir con nuestro quehacer diario, primero al cambio de paradigma educativo, si aún esta anquilosado. Segundo, prepararnos lo mejor posible en este campo para así poder proponer cambios sino radicales por lo menos parciales a nuestro contexto educativo. Y desde nuestras aulas de clase como lo afirma Pérez M. (1996) empezar a hacer investigación porque “si la evaluación no se convierte en un camino de investigación y de formación docente, puede reducirse a un elemento aislado, carente de sentido dentro del proceso educativo” (Pérez, M. 1996, p. 13).

Finalmente, no debemos olvidar que tratamos con seres humanos; por lo tanto debemos tratarlos como tal. Lo cual equivale, como lo proponía Stévez Solano (1997), a darle una significación acorde con lo que la persona hace en su cotidianidad, con sus limitaciones y virtudes, sus fortalezas y debilidades, su esfuerzo, dedicación, sus intereses y motivaciones, su estilo y demás características inherentes a éste.

Bibliografía

Brown, D. (2007) Language, learning, and teaching. Principles of language learning and teaching. Pearson Education. NY. Chapter 1, pp.1,22.

Borja, M. (n.d.) La evaluación de programas educativos a la luz de la pedagogía crítica. Artículo sin publicar.

Castillo, S., (2002) Aproximación al concepto de Evaluación: Compromisos de la evaluación educativa. Pearson Education, S.A. Madrid, España.

De Alba, A. (1991) Evaluación: Análisis de una noción. En revista mejicana de sociología. Mexico

Estévez Solano, C. (1997) Lo que sí es evaluar. Evaluación integral por procesos: Una experiencia construida desde y en el aula. Cooperativa Editorial Magisterio. Santa Fe de Bogotá, Col.

Gardner, Howard. (1983) Multiple Intelligences, ISBN 0-465-04768-8, Basic Books, Paidos <http://objetos.univalle.edu.co/?q=node/257>

Mora, J. (2000) Evaluación educativa. Universidad del Valle. Santiago de Cali, 2001, p.23. Retrieved Junio 30 de 2009, de Pérez Gómez, A.I., McDonald, B., Sacristan, G. (1993) La evaluación: Su teoría y su práctica. Ricardo Herrero (Ed.) Caraca, Venezuela.

Pérez Gómez, A.I., McDonald, B., Sacristan, G. (1993) La evaluación: Su teoría y su práctica. Ricardo Herrero (Ed.) Caraca, Venezuela.

Santos Guerra M. A., (1995) La evaluación un proceso de diálogo, comprensión y mejora. Ed. Aljibe, Málaga, España.

Scriven, M. (1999) The Nature of Evaluation Part I: Relation to Psychology. In Practical Assessment. Research & Evaluation. A peer-reviewed electronic journal. ISSN 1531-7714. ERIC Clearinghouse on Assessment and Evaluation. Retrieved Julio 01, de 2009 de: <http://ericae.net/pare/getvn.asp?v=6&n=11>

Stake, R. E., (2006) Evaluación basada en criterios y evaluación interpretativa. Sage Publication, Inc. Barcelona, España.